



Dios comenzó Su obra y la completará

Hasta ahora estuvimos estudiando que Dios está **en** Cristo **en** usted, si es que usted es salvo. Asimismo, también estudiamos que la palabra griega *en* significa estar o permanecer dentro con la idea primaria de descanso y continuidad¹. Esta es la permanencia con la que el espíritu de Dios está dentro suyo. Al hacerlo Su hijo, Dios se comprometió con usted “de por vidas”. Es decir en esta vida y en la futura. ¡Eso es permanencia y continuidad! Por eso, el Padre espera de nosotros que permanezcamos en Su Hijo, nuestro Señor y que nos ocupemos en lo referente a esa enorme salvación que Él nos proveyó gratuitamente.

1 Juan 2:6:

El que dice que permanece **en** [*en*] él, debe andar como él anduvo.

Si usted dice que permanece **en** su Señor con continuidad, entonces se notará en su andar, pues usted andará como él anduvo.

Espiritualmente hablando... ¿Qué tenemos dentro? A Dios **en** Cristo y eso se notará únicamente en nuestro andar, lo cual sólo será posible si permanecemos **en** él.

Romanos 8:1-11:

1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están **en** [*en*] Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Mire con atención para quiénes no hay ninguna condenación. Por si uno no entiende lo que dice la primera oración del versículo cuando dice: “para los que están en Cristo Jesús”, la Palabra va más allá aclarando de dos maneras diferentes:

1. No andan conforme a la carne
2. Los que andan conforme al espíritu

El trabajo de Dios en Cristo en nosotros es perfecto. Será nuestro andar en los pasos de nuestro Señor lo que hará que otros vean, en el mayor grado que nos sea posible, esa perfección en nosotros. Eso no significa

¹ Definición del Dr. Bullinger que puede estudiar en la Enseñanza N° 486 *Ocupandonos en nuestra salvación*.

que nuestro andar será perfecto todas las veces, significa que todas las veces tendremos la voluntad amorosa de permitirle a Dios que produzca en nosotros el querer y el hacer en pro de Su voluntad.

2 Porque la ley del Espíritu de vida **en** [en] Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. 3 Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo **en** [en] semejanza de carne de pecado...

Aquí necesitamos detenernos y considerar seriamente lo que estamos leyendo. Ahí no dice: “Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne”. Eso no hace falta aclararlo. Nuestro Señor es carne y huesos. La cláusula completa dice “semejanza de carne **de pecado**”. Ahí está completo. Dios “contabilizó” el ofrecimiento de Jesús como si él hubiese sido Adán mismo. Nuestro Señor no pecó, por eso tuvo que ser tomado, por Dios, como si lo hubiera hecho. Él es el postrer Adán, no el segundo como si fuera a haber necesidad de un tercero. Es el último Adán. Pues bien, habiendo sido su muerte en sustitución amorosa por nosotros, ahí Dios condenó al pecado en la carne.

... y a causa del pecado, condenó al pecado **en** [en] la carne; 4 para que la justicia de la ley se cumpliera **en** [en] nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Estamos hablando de andar en línea con lo que recibimos en virtud de esa “condenación” que recibió Jesús, en su carne, por nosotros, es decir en nuestro lugar. Nuestro Padre sabe muy bien que somos de carne y huesos, y aún así, espera de nosotros que tengamos una conducta de santidad. Si no fuera así, mire lo que sigue diciendo este tremendo texto de Romanos.

5 Porque los que son de la carne piensan en [kata: de acuerdo a, o según o conforme a] las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en [kata: de acuerdo a, o según o conforme a] las cosas del Espíritu.

Eso somos nosotros y eso nos conviene pensar y actuar. Pero, ¿por qué esta recomendación de Dios en boca de Pablo?

6 Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. 7 Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;

En el hipotético, e imposible caso de que la carne quisiera sujetarse a la Ley de Dios, no podría y nosotros, sobre todas las cosas, queremos agradecer a nuestro Padre.

8 y los que viven según la carne...

Hasta aquí el texto griego² lee: “Así que, los que están **en** [en] la carne...”



En este punto podríamos recordar la definición de Bullinger de la preposición griega “en”. Pero además otro erudito del griego Bíblico la tradujo así: “en” es Una preposición que denota posición fija, tanto en lugar como en tiempo como en estado. En esencia: relación de reposo³. El versículo 8 continúa diciendo:

... no pueden agradar a Dios. 9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora **en** [en] vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Una versión del Nuevo Testamento⁴ ha vertido el versículo 8 y la primera parte del 9, de la siguiente manera:

8 Y los que **en** [en] la carne están, a Dios agradar no pueden. 9 a. Mas vosotros no estáis **en** [en] la carne sino **en** [en] (el) Espíritu, supuesto que (el) Espíritu de Dios habita **en** [en] vosotros...

¡Ah pero qué bueno! Nosotros sí tenemos el espíritu de Dios habitando en nosotros y somos de ellos, de Cristo, nuestro Señor y de Dios nuestro Padre. Continuamos con el registro de regreso a nuestra Versión.

10 Pero si Cristo está **en** [en] vosotros [¡Sí, lo está!], el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.

A los “ojos de Dios” lo carnal está muerto a causa del pecado. Él nos ve a nosotros y ve a Cristo en nosotros y quiere que permanezcamos **en** él. Por eso nos enseña en Su Palabra cómo fue el andar de Su Hijo para que sigamos sus pisadas.

11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora **en** [en] vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por [dia: a través de, o por medio de] su Espíritu que mora **en** [en] vosotros.

² Westcott y Hort *Interlineal Griego-Español*. ESWord.

³ Tomado de Strong. ESWord

⁴ Lacueva Francisco, *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1984. Pág. 626. En esta versión, el vocablo “Espíritu” aparece en mayúscula según aparece en el texto citado.

Mire qué potencia inconmensurable tiene Dios que levantó a Jesús de los muertos. Nuestro Padre colocó Su espíritu santo **en** nosotros al momento del nuevo nacimiento. El mismo poder que utilizó en la resurrección de Jesús, será el poder con el cual nos vivificará mediante ese espíritu que está **en** nosotros. El poder reside en Dios Todopoderoso y lo ejerce mediante Su espíritu santo que es ahora nuestro espíritu santo.

En otras palabras, Pablo estuvo diciéndonos en este registro, que nosotros, aun teniendo nuestra naturaleza carnal, tenemos otra superior en línea con la cual, y por amor a Dios, podemos vivir. Ese espíritu santo que recibimos de la mano de gracia de Dios, habita dentro nuestro, **en** nosotros con continuidad y permanencia. Justamente este espíritu es la nueva vida que tenemos a causa de la justicia que fue ganada para nosotros por el ofrecimiento de nuestro Señor Jesús. Nuestra vida de carne de a poco va pereciendo, esto es obvio con el paso de los años. Dios considera muerta a esa vieja naturaleza y viva a la que Él nos provee.

Abunda en su explicación y nos dice que ese poder espiritual que ahora está **en** nosotros tuvo la suficiente potencia como para resucitar a Cristo de los muertos de tal forma que, a partir de ese momento, viva para siempre. Ese es el mismo poder mediante el mismo espíritu que Dios usará para transformarnos. Bien, recuerde este “poderoso poder” que tenemos **en** nosotros porque ahora volvemos a Filipenses capítulo 2.

Filipenses 2:13:

Porque Dios es el que **en** [en] vosotros produce [energeō] así el querer [thelō] como el hacer [energeō], por su buena voluntad.

Con todo lo que hemos visto, ahora podremos apreciar que lo que Dios produce, lo produce **EN** nosotros. Eso que Él produce, tiene permanencia y continuidad y desde ahí sale, luego, el querer y el hacer Su buena voluntad.

Ahora necesitamos recordar que todo lo que hace Dios, lo hace en beneficio de las personas, a usted en primer lugar para que usted “tenga y reparta” gracias a que Él le da la energía para que pueda bendecir a los demás. Eso es muy bueno, muy agradable y muy perfecto de parte de Dios.

Como hablamos de “energía” y de Dios, debemos saber bien qué es lo que queremos decir cuando usamos esa palabra. De las muchas definiciones que podríamos encontrar del vocablo “energía”, una muy simple dice que es la capacidad que tiene la materia de producir trabajo en forma de movimiento, luz, calor, etc. Pues bien, si la materia tiene esa capacidad



tan tremenda de producir movimiento, luz, calor, etc. ¿¡cuánto más podrá producir el poder de Dios inmanente en cada hijo a través de Su espíritu santo!? Aún considerando los inmensos logros humanos que nos dan tanta energía utilizable, ninguna de ellas, ni la energía solar, ni la hídrica, ni la mecánica, química, magnética, electromagnética, iónica, metabólica ni atómica ha podido darle vida a un cadáver y producir la transformación necesaria para que ese nuevo cuerpo tenga vida por siempre. Eso es poder, mucho poder.

“Dios **en** nosotros produce, *energeō* es decir que produce un trabajo interno que queda pendiente manifestar o evidenciar. Necesitamos tener en cuenta la razón por la cual ha creado en nosotros un “hombre interior”⁵ nuevo.

Efesios 2:10:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

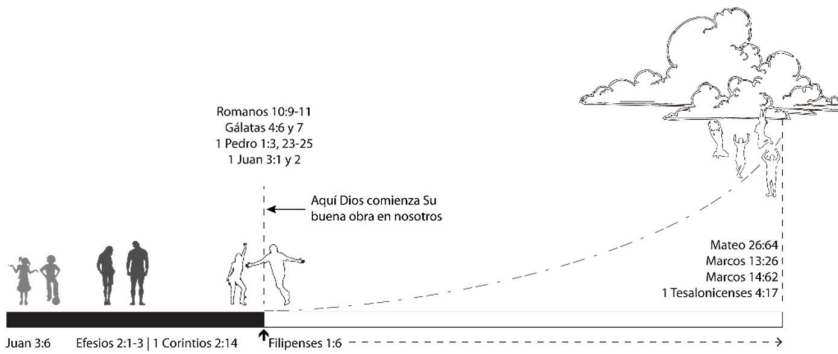
Lo que usted “comenzó siendo” → un ser humano de cuerpo y alma es hechura de su papá y su mamá. Ellos, amorosamente “lo hicieron” de su corazón de amor **para** que usted viva. Efesios 2:10, al decir “hechura Suya” se refiere a Dios, nuestro Padre y al espíritu que Él creó dentro nuestro. Un trabajo maravilloso imposible de hacer por ningún otro.

Esa hechura maravillosa de Dios en nosotros, es tan santa como santo es Él. Además el Padre desea que exterioricemos el poder y belleza de lo que ha colocado de manera permanente **en** nosotros. Recuerde que este versículo nos dice el propósito de la creación de ese espíritu en nosotros: **para** buenas obras. Ese espíritu infunde el total de nuestro cuerpo dándonos una divina y santa naturaleza nueva. Una vez que hace eso produce el deseo de hacer Su voluntad, si es que cuenta con nuestra buena voluntad. Dios quiere que disfrutemos hacer Su trabajo, así que produce ambas cosas dándonos el poder para hacer Su trabajo.

Filipenses 1:6:

Estando persuadido de esto, que el que comenzó [*enarkomai*] en vosotros la buena obra, la perfeccionará [*epiteleō*] hasta el día de Jesucristo.

⁵ Romanos 7:22, Efesios 3:16, Efesios 2:15 y 4:24



La buena obra que comenzó Dios en nosotros es el crear ese espíritu santo dentro. Una vez que lo

hizo no se olvida de nosotros, no nos abandona. Comenzó esa buena obra y no dejará de intervenir mientras le demos lugar hasta el día de Jesucristo. En otras palabras, Dios empezó Su trabajo **en** nosotros y Dios continúa Su trabajo **en** nosotros por el resto de nuestras vidas. Esto quiere decir que hasta que venga Cristo por nosotros o nos durmamos en él, Dios estará “ahí” para energizar Su espíritu **en** nosotros para que hagamos Sus buenas obras. Luego, ya sea que nos sorprenda gratamente el retorno de nuestro Señor o que nos durmamos, al momento de la venida, Dios hizo posible nuestra futura y ciertísima transformación. Entonces, Dios llevará a completa y absoluta perfección Su buena obra al momento del retorno.

Si uno se aleja de la Palabra de Dios y se aleja de Su Familia, pensando erróneamente que no se aleja de Dios, entonces difícilmente Dios podrá hacer ese trabajo en nosotros que tanto desea hacer por nuestro bien y el del resto de la humanidad.

Las palabras “comenzó” y “perfeccionará” provienen de dos palabras griegas que son usadas, igual que aquí, juntas, en otros dos versículos.

2 Corintios 8:6:

De manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó [*enarkomai*] antes, asimismo acabe [*epiteleō*] también entre vosotros esta obra de gracia.

Gálatas 3:3:

¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado [*enarkomai*] por el Espíritu, ahora vais a acabar [*epiteleō*] por la carne?

<i>enarkomai</i>		<i>epiteleō</i>	
Filipenses 1:6		Dios	Tres versículos singulares por el uso conjunto de estas dos mismas palabras griegas. Una, Filipenses 1:6, es referida a la acción de Dios en nosotros, la segunda el trabajo de Tito en quien lógicamente Dios había comenzado Su obra y la perfeccionó hasta que
2 Corintios 8:6		Tito	
Gálatas 3:3		Los gálatas	

Tito durmió⁶, y la última donde Pablo redarguye a los gálatas porque habían comenzado con el espíritu y querían “perfeccionarse” (como si eso fuera posible) en la carne.

Gálatas 5:17:

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis [*thelō*].

La palabra “carne” puede tener varios significados. Puede significar simplemente carne como si fuera tejido muscular, puede referirse al cuerpo humano, etc. El uso aquí apunta a nuestra naturaleza de pecado, es decir a aquellas cosas que la carne desea y que a la vez se contraponen a los deseos de Dios. Esos deseos “desviadores” de hacer la voluntad del Padre se oponen a los deseos del nuevo hombre de hacer lo que le place a nuestro Dios.

Fíjese que dice “para que no hagáis lo que quisieréis” Esa es la razón de la oposición. Lo que se opone a lo que Cristo en mí quiere es la naturaleza de pecado que necesito mantener a raya y sujeta a la ley de Cristo.

Deseo de la carne ↗ Deseo del espíritu
Deseo del espíritu ↘ Deseo de la carne
⊃ No hacer lo que el “hombre interior” desea ⊂

El espíritu y la carne se oponen uno al otro y batallan dentro nuestro con el fin de que no hagamos lo que en realidad, quienes amamos a Dios, queremos hacer: Su voluntad. Este resultado indeseable: “no hacer lo que quisiéramos”, no es lo que nos proponemos. Si nosotros no fuéramos renacidos del espíritu de Dios no tendríamos este conflicto. El hombre natural no tiene este conflicto en particular pues no tiene dos naturalezas en franca oposición y batalla. No es que por esto debemos llamarnos afortunados, pero la razón del conflicto es que tenemos el espíritu de Dios dentro. Esa batalla no existiría si no fuera que Dios, a través de Su don de espíritu santo nos moldeara para que seamos la imagen de Cristo. No obstante es importante aclarar, que al hablar de un conflicto interno entre el bien y el mal, no nos referimos al conflicto que tienen algunas personas de bien que no son cristianas y sin embargo tienen una especie de batalla entre hacer algún bien o algún mal. Asimismo hay cristianos que por largo tiempo han sucumbido a sus impulsos carnales a tal grado que ya no sienten que haya una batalla interna en ellos entre el bien y el mal.

⁶ Aquí es necesario aclarar que Dios completó “lo más que pudo” Su obra en Tito hasta que murió. Dios la completará completamente, completísimamente completa al momento de transformarlo a Tito tal y como hará con nosotros.

En este solo versículo hay tres voluntades o deseos → “la carne”, “el espíritu” y “el creyente”. Finalmente será el deseo del creyente el que determine el resultado de la batalla. Puede que deseemos algo, pero si es del mundo, no podremos tenerlo sin llegar a la corta o a la larga a ser esclavo de la carne. Puede que queramos manifestar el fruto del espíritu⁷ (amor, gozo, paz, paciencia, benignidad,... etc.) sin disciplinarnos a andar por el espíritu, pero eso no es posible. Necesitamos tomar consciencia de que debemos llegar al punto de desear lo que el espíritu en nosotros desea a fin de lograr satisfacción en esta vida y recompensas en la próxima.

Romanos 8:29:

Porque a los que antes conoció, también los predestinó [¿para qué hizo esto?] para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Hebreos 13:20 y 21:

20 Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, 21 **os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable** delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Debido a la naturaleza de Adán en nosotros ·la que es factible y necesario someter y **hacer** obedecer· nos oponemos al trabajo interno, grandioso, maravilloso y divino de Dios. Necesitamos desarrollar sensibilidad, respeto y obediencia a los trabajos de Dios **en** nosotros. Así será que haremos lo que somos energizados a hacer y traeremos la voluntad de Dios sobre la Tierra. Para ello es imprescindible el trabajo de Dios y de nuestro Señor en nosotros, comunión con ellos, mucha oración, mucho estudio y práctica de la Palabra y mucha asistencia de nuestros hermanos en Cristo.

Filipenses 2:13:

Porque Dios es el que en vosotros produce [*energeō*] así el querer [*thelō*] como el hacer [*energeō*], por su buena voluntad.

Dios es Quien produce, activa o energiza nuestro querer y nuestro hacer. Es muy singular que las palabras traducidas “produce” y “hacer” derivan de la misma palabra griega *energeō*. Por lo tanto es Dios Quien energiza ambas cosas.

**Nuestra voluntad es imprescindible para que Dios
haga esto en nosotros**

⁷ Gálatas 5:22 y 23

Cuando permitimos que ocurra esta gloriosa maravilla en nuestro interior, ahí es donde se evidencia Dios en Cristo en nosotros en acción.

Veamos dos versículos de la Primera de Corintios que tienen todo que ver con esto que estamos estudiando, que hablan de Dios energizándonos, en el contexto de operar las manifestaciones y las avenidas de servicio dentro de Su Familia.

1 Corintios 12:6 y 11:

6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace [*energeō*] todas las cosas en [*en*] todos, es el mismo.

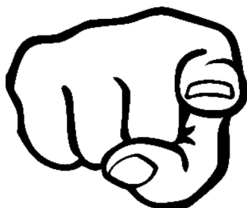
11 Pero todas estas cosas las hace [*energeō*] uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

Si usted tiene el deseo y voluntad de servir, entonces, Dios energiza en usted la mejor avenida de servicio para el mejor bien del Cuerpo de Cristo (lo que lo incluye a usted).

Gálatas 2:8:

(Pues el que actuó [*energeō*] en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó [*energeō*] también en mí [Pablo] para con los gentiles),

Dios “*energeō*” a Pedro y a Pablo para que ejercieran su “avenida de servicio” en favor del pueblo de Israel el uno, y de los gentiles el otro. Dios coloca, ordena, pone y energiza las habilidades por Su muy buena voluntad pero no lo hace en contra de nuestra voluntad. Usted tiene que querer servir al bien común. Si renació es miembro pero eso no quiere decir que sea un miembro **activo**. De usted depende. Dios quiere que usted quiera. Permita que la Palabra de Dios lo persuada de que su avenida de servicio es útil y necesaria. Todos nosotros lo necesitamos a usted. ¡Despiértese y sirva! Usted es un miembro hábil para hacer un valioso aporte al todo, es decir a todo el Cuerpo de Cristo. Usted decida, tome acción y el Padre energizará Su habilidad en usted.



Todo aquello que hacemos según la voluntad de Dios es diametralmente opuesto a los deseos de nuestro archi enemigo que es lo mismo que decir los deseos del viejo hombre. La vida es una lucha entre las fuerzas del bien (las nuestras: Dios, nuestro Señor, los ángeles y nosotros) y las del mal. La única manera de enfrentar los desafíos que se nos plantean a diario, en el dominio del Adversario (él es el dios de este mundo), es con el poder de Dios residente en nosotros, es decir con el don de espíritu santo.

2 Timoteo 1:7-12:

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de **poder**, de amor y de dominio propio. 8 Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el **poder** de Dios,

El poder que “nos habita” es de Dios, está **en** nosotros, y además es lo que nos asiste a persistir a pesar de las aflicciones. No hay otra manera de emerger victorioso dándole gloria a Dios que no sea mediante aprovechar el recurso de Dios en Cristo en nosotros: el poder desde lo alto.

9 quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, 10 pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, 11 del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles. 12 Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es **poderoso** para guardar mi depósito para aquel día.

Dios nos ha llamado a un propósito que excede a nuestro tiempo de vida y que será completado en absoluto al momento del retorno de nuestro Señor Jesucristo por nosotros.

Lo antes que reconozcamos nuestra absoluta impotencia en esta batalla, será lo antes que reconoceremos la habilidad de Dios en Cristo en nosotros.

Tranquilamente podemos recostarnos en el poder de nuestro Señor que es nuestro adalid, jefe, guía, líder, dirigente, porque él soportó todo lo que le pasó y triunfó en nuestro lugar porque se apoyó perfectísimamente en el poder de Dios. Esta es la razón por la cual su carga fue liviana.

Mateo 11:28-30:

28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. 29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Él llevó a cabo los propósitos de Dios y, al igual que hará con nosotros si hacemos lo mismo, lo llevó en triunfo en medio de la peor adversidad. Nuestro reconocimiento de: 1) la debilidad humana y 2) el poder y deseo liberador de Dios da lugar a que actúe y triunfe el poder divino cuando damos paso a que nuestro Padre o nuestro Señor actúen en la situación.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa* se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser 'y debieran ser' sometidas al escrutinio⁹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click". También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

Corrector: Roberto Tufro

Esta Enseñanza se presentó el viernes 8 de diciembre en la Reunión Anual Hispanoamericana 2017

El vocablo griego transliterado *enarkomai* en esta Enseñanza, es transliterado de otras maneras dependiendo del autor. Puede ser *enarchomai* o *enarxomai*. Este autor prefirió transliterarlo *erkomai*.

Puede referirse a estos sitios para encontrar más acerca de este tema:

http://enhonorasuverdad.blogspot.com.ar/2010/03/filipenses-213-la-accion-de-dios-en-el_9645.html



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Hechos 17:11

Dios comenzó Su obra y la completará

Seguinos en 

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>



<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga